

**LA PESCA EN LANZAROTE:
UNA ACTIVIDAD ECONÓMICA PRIMORDIAL**

**Marcial Alexis Falero Lemes
Antonio Montelongo Fránquiz**

Actualmente, es un hecho incuestionable que el Archipiélago Canario y, sobre todo, la riqueza pesquera de estas aguas era conocida por fenicios¹ y romanos.

Desde el siglo I a.C., hasta mediados del siglo V d.C. (coincidiendo con el abandono del establecimiento pesquero de Mogador en África), los líbicos-bebéres (fenicios o neopúnicos) y romanos establecen una auténtica industria de pescado que abarca toda la cuenca mediterránea, con mayor aglomeración en los enclaves del sur de la Península Ibérica, hasta alcanzar las costas marroquíes.

Pero lo que nos interesa destacar, dada la proximidad geográfica de Canarias a algunos de estos enclaves pesqueros, es el papel que jugaron las islas en esta actividad económica.

Los vestigios arqueológicos hallados en las costas lanzaroteñas confirman esa presencia romana², unido a la existencia de restos de material cerámico, concretamente en el yacimiento del “Bebedero” en Tiagua. En el caso de Lanzarote, las aguas del Río (puerto natural protegido) a escasos kilómetros de Arrecife y Tiagua, fueron zonas de paso en donde era posible efectuar ciertas operaciones, esto es, aguadas y obtención de sal, operaciones vitales para el desarrollo de la pesca.

1. LOS INICIOS DE LA PESCA EN ÁFRICA OCCIDENTAL

La primera mención a la existencia de intereses canarios en la zona corresponde al año de 1402, cuando Jean de Bethencourth arriba a las costas africanas, realizando la primera cabalgada, trayendo a Lanzarote varios ejemplares de dromedarios³.

¹ Recientemente, el profesor P. Atoche de la Universidad de Las Palmas ha apuntado una interesante teoría sobre la posibilidad de que los vestigios arqueológicos del Rubicón, hasta ahora clasificados como pertenecientes a la conquista normanda, fuesen en realidad anterior a ella, correspondiendo a una factoría de pesca fenicia. Esta hipótesis debería tenerse muy en cuenta a tenor de la tipología de las estructuras de los pozos de agua y el hecho de que esta costa es bastante rica en túnidos.

² Los hallazgos de ánforas de incierta procedencia en aguas de La Graciosa, Puerto Moro (Guatiza) y Puerto del Arrecife, se unen a las piezas cerámicas halladas en el “Bebedero” de Tiagua, yacimiento situado a siete kilómetros de la costa y en una zona donde existen depósitos de agua.

³ “Tisón de Lanzarote y Fuerteventura”. Información de Felipe II para la expulsión de los moriscos de ambas islas. Archivo Casa Cabrera y Bethencourth.

En 1463, Diego de Herrera, señor de las Islas, recibió por juro de heredad, en unión de Gonzalo de Saavedra, *“las tierras y pesquerías que son desde el Cabo de Aguer hasta la tierra alta y el Bojador”*. Ignoramos el uso hecho de esta merced, aunque sabemos que los Reyes Católicos recuperaron la posesión de la zona y la percepción de derechos sobre la misma. Hasta este momento, todos los datos señalan la importancia pesquera de las aguas próximas a Canarias y el papel preponderante en las mismas de los marinos andaluces.

Lentamente Canarias obtiene cierta preponderancia como base de operaciones, a medida que la pesca se iba extendiendo al sur. Lanzarote constituye un lugar de escala de los navíos para el avituallamiento de sal tan abundante en sus costas e imprescindible para la conservación del pescado.

*“... la isla de Lanzarote es la primera de todas las de Canaria donde de fuera reconocen todos los navíos amigos y enemigos que bajan a las Yndias y a las propias yslas y a las pesquerías...”*⁵

En las primeras décadas del siglo XV los marineros parten desde las costas de Andalucía, Portugal y Canarias hacia la costa africana sobre todo al Cabo Espartel, en la zona comprendida entre los ríos Lukus y Sebú, en cuya desembocadura se captura la “pescada” (merluza) y, por último a las aguas cercanas a Azamor, donde destaca la pesca de las “alosas”.

Más tarde los pesqueros se abrirán paso en los bancos del Cabo de Aguer, llegando incluso a las aguas de San Bartolomé, en la desembocadura del río de la Mar Pequeña y los bancos del Cabo de Bojador⁶.

Este límite es rebasado en las últimas décadas del siglo XV por los marineros béticos, alcanzando angra de los Ruivos, angra de los Caballos y Río de Oro.

La actividad de la flota castellana suscitó inmediatamente la alarma entre los marineros portugueses, registrándose enfrentamientos solapados entre los pescadores de ambos países. Esta rivalidad entre los reinos de Castilla y Portugal por la hegemonía de África occidental afecta directamente al Archipiélago.

En este sentido, la Corona castellana percibe inmediatamente la necesidad de rematar la conquista de Canarias como plataforma esencial para consolidar su posición en esta zona. A raíz de la firma del Tratado de Alcaçovas (1479), Castilla consolida su dominio sobre las islas Canarias, a cambio de reconocer a Portugal una excluyente posición en el reino de Marruecos y el dominio político de Guinea.

Desde un primer momento, los Reyes Católicos declaran regalía de la Corona a las pesquerías africanas, sometiéndolas a todo tipo de restricciones, aunque esta actividad fue considerada de uso común y otras zonas serán arrendadas a particulares.

Durante el siglo XVI los pescadores españoles continúan en las pesquerías africanas bajo la amenaza constante de los portugueses y de los mo-

⁴ AZNAR VALLEJO, E.: “Documentos Canarios en el Registro del Sello (1476-1517). Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, 1981, pp.32-33.

⁵ Archivo General de Simancas (AGS): Guerra Antigua, legajo 189-114. Apud LOBO CABRERA. IIIJHFL. T.I, p.300.

⁶ En la desembocadura del río de la Mar Pequeña y en los bancos del Cabo Bojador predominan las capturas de cherne, bogas y corvina.

ros. Esta situación dará lugar a la Real Cédula del 29 de marzo de 1549, prohibiéndose, "*fasta que otra cosa mandemos, todo trato y relación comercial entre los puertos andaluces y los de Alarache e Çalé, ni a los otros puertos e lugares quel Xarife... tiene en África.*"⁷. A pesar de esta prohibición, el lugar de cántabros y andaluces lo ocuparon los pescadores isleños. Una vez terminada la conquista del Archipiélago Canario el campo de acción de los pescadores se traslada desde la Baja Andalucía a Canarias, languideciendo la actividad de los peninsulares. Sin embargo, durante las primeras décadas del siglo XVI las pesquerías canarias no sobresalieron de manera destacada. Será a partir de 1560 y, especialmente, en la última década de la centuria, cuando aumentan considerablemente⁸.

En cuanto a la isla de Lanzarote su participación en esta actividad aparece a través de las cabalgadas. De esta forma, mientras los navíos esperaban en la costa la llegada del botín, los marineros se dedican a la pesca.

Para llevar a cabo las expediciones, los señores fletaban barcos portugueses, hecho que esta ligado a la intensa relación a través del comercio de cereales con Madeira.

Estas expediciones a las costas de África las inicia Jean de Bethencourth a principios del siglo XV. La cabalgada es una mezcla de empresa económica, de reconquista y cruzada.

Canarias constituye para Castilla la punta de lanza de su asentamiento en África, manifestado en la pronta edificación de una base defensiva en la costa de Berbería, Santa Cruz de la Mar Pequeña, encomendada a Diego de Herrera. Estas empresas, si bien tenían un fin de expansión territorial no son menos cierto que están rodeadas de objetivos comerciales y el desarrollo creciente de la pesca en el gran banco de Mar Pequeña, necesitaba puntos de apoyos en la costa.

La torre fue construida con la mayor rapidez y guarnecida por un grupo de soldados canarios, facilitando durante algunos años las incursiones de los Herrera; pero más adelante las circunstancias variaron, iniciándose por parte de los berberiscos una política de revancha. Este tipo de acciones provocó el rechazo e hicieron aborrecibles entre los Xerifes marroquíes a los señores de Fuerteventura y Lanzarote. Dos factores claramente interrelacionados condicionaron el desarrollo de la pesca: los ataques de los corsarios de Sale y los continuos conflictos bélicos desarrollados por la Corona de Castilla.

Los asaltos berberiscos contra esta Isla inciden de manera negativa sobre la pesca en la costa africana y a finales del siglo XVI pocos son los barcos que se acercan a aquellas aguas.

La piratería norteafricana, persistente enemigo desde la segunda mitad del siglo XVI rondó y atacó Lanzarote hasta finales del XVIII. Igualmente la Audiencia prohibió al concluir el siglo XVII ir a pescar a las costas de Berbería, si no se iba en convoy con una fragata de guerra, pero las Islas continuaron con la actividad pesquera, pues el pescado era el único recurso alimenticio del pueblo llano.

⁷ RUMEU DE ARMAS, A.: "Las pesquerías españolas en África", AEA 12, p. 369.

⁸ El producto obtenido en la pesca, pescado salado o salpreso, constituyó un elemento básico en la dieta alimenticia isleña durante siglos.

El papel de Lanzarote como punto de avituallamiento y abastecedor de sal, tan necesaria para el tipo de pesca desarrollado en las costas africanas, era primordial.

EL MARINERO DE ARRECIFE

En las lejanas costas de los nómadas azules, se reúnen los marinos de Arrecife, el cielo azul sobre las cabezas lanudas, anillados en rizos de sal y garúa, el mar de la Bahía del Galgo, azul también, es luminosa pista donde las veloces trañías parecen disputar el codiciado trofeo de una olimpiada fantástica, convocadas por los hijos de las nubes...

El marino allá, en medio de la luz y el azul, sueña la tierra insular, añora el caserío blanco de Arrecife, el recuerdo de la isla los asalta el ánimo cuando lavan reciente la carne de la corvina, entretanto los saladores —soñando el tálamo lejano— hacen, a babor y a estribor, pilas de salpreso que sobre la cubierta chorrean espesas lágrimas de sal, de agua y de sangre.

Los marineros de Arrecife han aprendido a pescar, y saben echar las redes sin preocuparse de que no saben nadar. Maltratan con austeridad franciscana, sus más preciados síntomas de salud, en aras del deber que sienten hacia la zafra en sazón, para compartir el regocijo del amo... impaciente en la cómoda embarcación de la ciudad.

El marinero, inundado de perspectiva luminosa, no abandona nunca el sueño que le inspira la tierra, y pocas veces repara que, apenas a dos brazas de la borda, emergen parda familias de focas para flotar bajo el sol. Los marineros que han aprendido a ser disconformes, cuenta como único derecho a la libertad los días que faltan para la recalada, y de ese único modo los últimos días de zafra resultante tan pesados como recalmán, después del rancho frío, saturado de espinas... y gofio⁹.

Al ser el número de las salinas limitadas en las demás Islas, las embarcaciones que venían de ellas, cargaban sal en las salinas situadas al norte de Lanzarote. Además, el incremento de las pesquerías en Berbería favoreció su comercialización, expansión iniciada justamente en 1660.

Por lo tanto, fuera de las cabalgadas, la pesca se limitaba a las aguas próximas, con embarcaciones pequeñas y de escasa tripulación dedicada a la extracción de pescado fresco.

“El mero y jures y demás pescados de cueva que venga del Puerto del Arrecife, ninguna persona puede vender pescado por las calles, ni plazas de los barcos de Arrieta y Caletas, todo debe ir a lonjas de pescado”¹⁰.

Ahora bien, dentro de este tipo de pesca hay que separar dos sectores diferentes en sus medios y fines.

El primero y, numéricamente más importante, era el dedicado a la extracción de pescado fresco, con regreso diario a puerto. Este hecho explica la utilización de embarcaciones de poco porte, normalmente movidas a remo.

El segundo sector se orientaba a la pesca alejada de los centros de consumo, aunque no de la costa. En este sentido, un lugar bastante frecuentado por los marineros de la Isla era la zona bajo el Risco de Famara donde era fácil guarnecerse y surtirse de agua y sal.

La pesca en aguas africanas hasta mediados del siglo XVIII la practicaban esencialmente marineros de Tenerife, La Palma y, principalmente, de Gran Canaria.

En reducidas naves, de 15 a 50 toneladas, y con una tripulación de dos a cuatro docenas de hombres, faenaban entre los cabos Bojador y Blanco, realizando unas siete u ocho expediciones anuales.

⁹ MEDINA, Rafael (Fidel Roca). Pronósticos, N.º 23, 1948.

¹⁰ Archivo Histórico Teguiise (AHT). Actas del Cabildo 1726. Expediente sin catalogar, fol.2.

Las pesquerías se mantuvieron alejadas del más mínimo interés por parte de la corona de Castilla y sometidas a todo tipo de riesgos.

“...abandonada al cuidado y economía de los mismos pobres pescadores que, sin otra providencia que la del cielo, se vieron muchas veces insultados de los piratas y esclavos de los moros”¹¹.

2. EL DESPEGUE DE ARRECIFE Y EL AUGE DE LA PESCA

Al comenzar la segunda mitad del siglo XVIII, como hemos analizado anteriormente, Arrecife es un pequeño enclave poblacional. Sin embargo, la conjunción de una serie de factores de diversa índole fomentará el definitivo despegue.

En primer lugar se produce una relativa pacificación de la zona, al disminuir los ataques piráticos a raíz del Tratado de Paz y Comercio con el rey de Marruecos en 1767¹².

El interés de la Corona española por firmar este tratado de paz era la consecuencia lógica de la necesidad de buscar nuevos caladeros, que sustituyeran a los de Terranova, de donde habían sido expulsados los españoles.

En este sentido y con el fin de promover la pesca era prioritario contar con una factoría en aquellas costas lo cual no se llevó a cabo por sugerencias del rey marroquí. Éste le advierte a Carlos III sobre el perjuicio que causaría el pretendido establecimiento pesquero al sur del Nun por *“ ser la gente que había en el país errante y feroz, que siempre ha ofendido y apriisionado a los canarios”*. En contrapartida ofrece a los marineros canarios la costa de Agadir.

Las relaciones iniciadas en la época de Carlos III no cambian prácticamente hasta la Guerra de África de 1859-60; etapa que coincide con las reivindicaciones de la burguesía canaria.

A partir de estos momentos comienza el despegue de la flota pesquera¹³, que intensifica su presencia en el banco pesquero en virtud de su ventajosa situación geográfica y la alta estima de las benefactoras condiciones naturales de los embarcaderos del litoral.

Pero este auge no hubiese sido posible de mediar únicamente las condiciones naturales del Puerto o las nuevas circunstancias políticas. A quien realmente se debe el crecimiento de Arrecife y el comienzo de la explotación pesquera es a la favorable coyuntura económica apoyada en el comercio de la barrilla.

¹¹ GLASS, George: “Descripción de la Islas Canarias. 1764, Instituto de Estudio Canarios, 1976, p.288.

¹² El primer intento de negociación se produce en 1765 cuando Carlos III envía, a petición del Sultán marroquí, a fray Bartolomé Girón de la Concepción para establecer, infructuosamente, el primer esbozo de negociación hispanomarroquí en materia pesquera. Véase la obra de ALCALA GALIANO, P.: “Memoria sobre S/C del Mar Pequeña y la Pesquerías africanas”. Madrid, 1989.

¹³ Algunos de los veleros dedicados a las labores pesqueras en África fueron el bergantín “La Vencedora”, “La Rosa” (1837-1959), balandra “San Francisco”, “Diligencia” (1841), pailebot “Veloz” (1832-1958) y la balandra “Bella Fanny” (1843-1957). Unido al desarrollo de la actividad pesquera proliferan gran cantidad de maestros de ribera que formaron dinastías familiares en Lanzarote: Fausto de los Santos, Tiburcio Miranda, Saturnino Miranda, Francisco González, José Alonso Trujillo, Tomás Mesa, José Toledo, Eloy Guerra, Luis Trujillo, Abelardo Fuentes...

Junto a esto se produce una amplia corriente migratoria hacia la Isla desde el extranjero, la Península y del resto de las Canarias, que establecen su residencia en el Puerto al objeto de invertir en la adquisición de barcos.

“Por los años de 1794; Salvador Santiago Brito, palmero, trajo aquí una goletita propia, con su familia; y empezó a hacer pesca a la costa de África en derechura. Imitole otro lanzaroteño Gaspar Linares, al que se añadieron dos barquitos canarios a los cuales llaman cachirulos, que salen con el terral de la noche y amanecen en Berbería. Después se han destinado a este provechoso ejercicio otros barcos mayores, que no pudiendo consumir aquí su pesquería la venden en Tenerife. Estos naturales tienen buena disposición para la marinería, sin ser despilfarrados en sus casas ni personas, antes muy aseados y económicos; por lo cual se ponen luego en aptitud de fabricar una casa para su domicilio, cuya loable costumbre aumenta la población. Dicho S.S. Brito tuvo cuatro hijos varones y dos hembras, cada uno de los cuales fabricó su buena casa y tuvo barco propio, con cuya industriosa economía resulto haber seis naves en una sola familia”¹⁴.

A la familia Brito le seguirán otros dueños de embarcaciones, especialmente de origen portugués.

FLOTA DE ARRECIFE (1820)	
PROPIETARIO	BARCO
JOAQUIN BALLESTER	2 barcos de carga
AGUSTÍN LUBARY	1 barco de pesca
ANTONIO DE BRITO	Parte de un barco de pesca salado
PEDRO PADILLA	1 barco pesca salado
JUAN AGUSTÍN BENÍTEZ el mayor	1 barco de descarga
ANTONIO GONZÁLEZ BERMÚDEZ	1 barco pesca salado
JUAN DE LOS SANTOS el mayor	Goleta “ANGUSTIAS”
JUAN DE LOS SANTOS el mayor	Parte de la goleta “MARIQUITA”
FRANCISCO LUBARY	Goleta “CARMEN”
FRANCISCO LUBARY	1 barco de descarga
FRANCISCO LUBARY	1 barco de pesca
RAFAEL ASTA	1 barco de pesca
FRANCISCO BRITO	Parte de la goleta “LORENZA”
TOMAS BRITO	1 barco de flete
MARÍA DE BRITO	1 barco pesca salado
GERARDO MORALES	1 barco pesca salado
JOSÉ DOMÍNGUEZ ALDANA	1 barco pesca salado
BARTOLOMÉ ARROYO	1 barco de descarga
MIGUEL CABRERA LÓPEZ	1 barco pesca salado
MIGUEL CABRERA LÓPEZ	Parte de un barco de tráfico entre islas
GINES DE CASTRO	2 barcos de descarga
LUIS ARMAS DEL TORO	Parte de la goleta “ANGUSTIAS”
LUIS ARMAS DEL TORO	Parte de la goleta “MARIQUITA” tráfico de costa

¹⁴ ÁLVAREZ RIXO, J.: "Historia del Puerto de Arrecife". Aula de Cultura de Tenerife, 1982, p.145.

LUIS CABRERA	1 barco de descarga
CAYETANO SÁNCHEZ	2 barquitos de pesca
MARÍA ROSA GONZÁLEZ	1 barco tráfico entre islas
ANDRÉS ÁLVAREZ	1 barco de pesca
MELCHOR DÍAZ	1 barco menor
JUAN BAUTISTA ARATA	1 barco y 1 chinchorro
JUAN FICORNIA	1 barco y 1 chinchorro
MARCIAL SÁNCHEZ	1 barco de pesca
ALEJANDRO GUILLEN	1 barco de pesca
DOMINGO REYES	1 barco de pesca
CASIMIRO MACKINTOSH	1 bote de visita
AGUSTÍN VELÁZQUEZ	1 barco pequeño de costa
JUAN SILVERA	Parte de un barco de costa "SAN ANTONIO"
RAFAEL RANCEL	1 barco de tráfico de islas
JOSÉ ÁLVAREZ	1 barco de pesca
JUAN MEDINA	1 barco de pesca
MARIANO BRITO	Parte de un barco de costa
AGUSTINA REYES	1 barco de pesca

“Cristóbal Padrón Luna, portugués en Lanzarote, vende a Manuel Joaquín Rodríguez, una balandra de pesca con sus jarcias, velas, arboladuras, anclas y demás, llamada “Ntra. Sra. Del Norte”, surta en Arrecife, por mil pesos corrientes”¹⁵.

De especial relevancia es el interés de la burguesía tinerfeña a la hora de intervenir en la pesca. Ejemplo de esto es el deseo por ejercer el monopolio en el banco pesquero sahariano y las continuas agresiones a los barcos lanzaroteños. Al mismo tiempo, presionaron para que no se habilitase el puerto de Arrecife para la exportación directa, debiendo pasar todas las mercancías por el de Tenerife.

DAUTE (construido en el Puerto de la Cruz en 1858). Propiedad de Martín Hidalgo García, pasará a su hijo Andrés Hidalgo García, quien vende un tercio del mismo en 1927 a Felipe de la Hoz Guadalupe y a otros propietarios. En 1941 la totalidad del barco es de Francisco Trujillo Rodríguez, quien lo vende en 1945 a Antonio Márquez Camejo, causando baja este barco en 1967.

Otro factor importante en el aumento de la flota fue la construcción naval que se desarrolló de manera muy sobresaliente en estos momentos, caracterizada por la construcción de veleros de poco calado y escaso tonelaje. Esta actividad fue muy limitada debido a la estructura de los astilleros y a la escasez de madera.

¹⁵ AHT. Actas del Cabildo. 6 de abril de 1797

LOS BARCOS ARRECIFEÑOS EN 1825-27

PROPIETARIO	NOMBRE DEL BARCO
JUAN ANDRÉS DE LOS SANTOS	SAN BENEDICTO (de cabotaje)
HILARIO DELGADO	LAS ÁNIMAS (“)
TOMÁS BRITO	LA PRIMAVERA(“)
ANTONIO HERNÁNDEZ	GRAN PODER DE DIOS(“)
GINÉS DE CASTRO	SANTA CLARA (“)
JUAN MANUEL BRITO	BRILLANTE (“)
TESTAMENTARIA DE CARLOS MÉNDEZ	Goleta VICTORIOSA
JOAQUÍN BALLESTER	SAN JOAQUÍN (“)
SEÑORES MORALES	EL CARMEN(de interior)
FERNANDO PEREYRA	AGUILON(“)
BARTOLOMÉ ARROYO	VENGANZA(“)
JOAQUÍN BALLESTER	SANTA ANA(“)
GINÉS DE CASTRO	SAN ANTONIO(“)
TOMÁS TORRES Y CIA	ALACRÁN (“)
LORENZO CABRERA	EL CUMPLIDO(“)
LORENZO CABRERA	EL BIENVENIDO(“)
LORENZO CABRERA	LA CANTIMPLORA(“)
AGUSTÍN GONZÁLEZ BRITO	Bergantín- goleta LORENZA(pesca altura)
JUAN DE LOS SANTOS	Goleta MARIQUITA(“)
AGUSTÍN GONZÁLEZ BRITO	Goleta DOLORES(“)
AMBROSIO DE LA HOZ	SAN PATRICIO (“). Una parte
MORALES	CATALINA(“)
JUAN DE LOS SANTOS	1 barco de pesca
JOSÉ TIBURCIO	SAN PATRICIO(“). Una parte
MIGUEL PEREYRA	1 bote de descarga
ALEJANDRO GUILLEN	1 barco de pesca
DOMINGO GARCÍA	1 barco de pesca
CAYETANO SÁNCHEZ	1 barco de pesca
JOSÉ GONZÁLEZ	1 barco de pesca
AGUSTÍN LUBARY	1 barco de pesca
FRANCISCO QUINTERO	1 barco de pesca
JOSÉ MEDINA	1 barco de pesca
RAFAEL ACOSTA	1 barco de pesca
FRANCISCO JOSÉ ÁLVAREZ	1 barco de pesca
MIGUEL GARCÍA	1 barco de pesca
DOMINGO REYES	1 barco de pesca
ANDRÉS ÁLVAREZ	1 barco de pesca
JOSÉ HERNÁNDEZ	1 barco de pesca
FELIPE BATISTA	1 barco de pesca
JOSÉ MORIN	1 barco de pesca
SALVADOR ÁLVAREZ	1 barco de pesca
SRES. CABRERA Y MAHY	Barco “EL SAMUEL”
JUAN BAUTISTA ARATA	Goleta “JOSEFINA”
ANTONIO GONZÁLEZ BERMÚDEZ	Goleta “MORGIANA”
MAURICIO REYES Y PABLO FAJARDO	Bergantín “SOLEDAD”
FRANCISCO SILVERA Y MANUEL COLL	Místico “SAN ANTONIO”

Fuente: La pesca en Lanzarote (inédito). p. 121. Elaboración propia

Entre la relación de navieros destacan: el maltés Francisco Lubary, el genovés Juan Bautista Arata, el piloto naval siciliano Mariano Stinga y el catalán Manuel Coll y Brull. Le siguen los isleños Álvarez de León, Pérez y Santos, los Armas de Teguiise, los Valiente de la Vegueta, los Linares y Morales, formando auténticas dinastías marineras, pues el negocio irá pasando sucesivamente de padres a hijos.

Arrecife, según Escolar Serrano en 1802 “... es casi un pueblo compuesto exclusivamente de marineros, comerciantes y mercaderes”. El subsector naval en 1820 lo conforman humildes pescadores y patrones de buques costeros o de cabotaje, junto a pequeños propietarios de barquillos, gente sencilla que esperaban mitigar su miseria en el mar.

Construcción naval en Arrecife

AÑOS	BERGANTINES	BERGANTÍN GOLETA		BARQUILLO	BOTES LANCHAS
1801			2	4	8
1806	1		2	6	19
1812	1	10		13	42
1820	1	1	7	22	38
1840	2	2	9	49	38

Fuente: Varios. Elaboración propia

Marineros y pescadores constituyen la mayor parte de la población trabajadora de Arrecife en 1834, disminuyendo este porcentaje en los años siguientes, sobre todo durante el periodo de crisis de la barrilla, hasta llegar a 1860 donde se incrementa el número de vecinos dedicados a la pesca.

“Arrecife pierde su fisonomía marinera para conocer una mayor importancia de la agricultura. El número de inscritos en la matrícula de mar era de 531 en 1847 y sólo de 363 en 1851, descendiendo después. Tal ocurrió cuando el enclave dejó de ser puerto de la barrilla (...) La quiebra de la construcción naval con el arribo del vapor en las comunicaciones interinsulares, la competencia grancanaria y la expansión pesquera de Tenerife, más la extensión de la cochinilla en el municipio y la fuerte demanda de mano de obra para el cultivo de nopales –muy superior a la que exigía la barrilla–, motivaron entre otros factores semejantes cambios, trasvasándose del mar a la tierra el predominio de la ocupación entre la masa asalariada”¹⁶.

¹⁶ MILLARES CANTERO, A.: “Arrecife, puerto de la barrilla”, Boletín Millares Carlos III. Las Palmas de Gran Canaria, Junio 1982, p.157

3. LA TRADICIÓN PESQUERA: PESCAR CON POBRES PARA POBRES

Dentro de la estructura económica regional el subsector pesquero estuvo sometido a un alto grado de marginalidad, en ningún modo justificable dadas las potencialidades productivas que ofrecía.

“Este ramo de industria permanece en el rústico estado en que la empezaron los canarios hace más de dos siglos. Ninguna persona que yo sepa ha tratado de variar y perfeccionar esta salazón. Pero si otra nación industrial perdiese el miedo de acercarse a las playas y cayos del África, entonces llorarán las Canarias la voluntaria negligencia e ignorancia en que ha permanecido”¹⁷.

Salvo raras excepciones, la política peninsular con respecto a este renglón económico estuvo movida más por la reacción ante la posibilidad de perder su preeminencia en África frente a la presencia de otras potencias, que por crear condiciones para su adecuado desenvolvimiento.

Efectivamente, el interés por parte de otras naciones en afianzar su presencia en África y adentrarse en el sector pesquero no era ficticio, sobre todo por parte de las dos potencias coloniales del momento, Inglaterra y Francia¹⁸.

“El número de barcos empleados en esta pesca es de treinta; tienen de quince a cincuenta toneladas de capacidad; el más pequeño tiene una tripulación de quince hombres y el mayor de cincuenta. Están construidos en las islas y tripulados por los isleños. El método para preparar una barca para la pesca es el siguiente: los dueños proporcionan un barco para el viaje y llevan a bordo la cantidad de sal para curar el pescado, con pan bastante para la tripulación durante todo el viaje. Cada hombre lleva su propio aparejo, que consiste en unas cuantas liñas, anzuelos y un alambre de cobre, un cuchillo para abrir el pescado y una o dos fuertes cañas de pescar (...).

La cantidad neta correspondiente a la venta del pescado, después de deducir el gasto de la sal y el pan mencionados, se divide en partes, una parte de las cuales se entrega a los propietarios, por sus gastos en equipar el barco; el resto se divide entre la tripulación según sus méritos: un pescador habilidoso consigue una parte; un mozo, un hombre de tierra o alguien no experimentado en la pesca, media parte o un cuarto, de acuerdo con su habilidad. El patrón del barco o el capitán disfruta de la parte igual a la de los pescadores habilidosos, y los dueños le conceden también una parte de las suyas, por su trabajo al cuidar el barco.

La primera cosa que hacen los pescadores cuando llegan a la costa es pescar cebo (...) La liña o sedal está formada por seis pequeños alambres de metal, torcidos; el anzuelo tiene unas cinco pulgadas de largo y no está barbado; el astil está llevado para quedar horizontalmente en la superficie del agua, el anzuelo está recubierto con piel de pescado, excepto en donde se curva, hacia la punta; después, saliendo hasta un cuarto o media milla

¹⁷ GLASS, G.: Op. cit., p.27

¹⁸ En 1860 se celebró en Tetuán el Tratado de Vas-Ras entre España y Marruecos, donde el sultán concedía a los españoles la instalación de un establecimiento de pesquería. Esto provocó la inmediata reacción de Inglaterra y Francia.

de la costa, izan tantas velas como para que la barca navegue a unas cuatro millas por hora, lanzando entonces dos o tres hombres sus liñas por encima de la popa, dejando que los anzuelos afloren a la superficie del agua: los peces, tomando los anzuelos por peces más pequeños, los mordisquean, y cuando quedan enganchados los pescadores los traen a las barcas con sus cañas. A este pescado los canarios lo llaman *tasarte*; no tiene escamas y tiene la forma de las caballas, pero son tan grandes como salmones; son excesivamente voraces y se tragan todo el anzuelo; he visto a tres hombres en la popa de un barco capturando ciento cinco *tasarte* en media hora. De la misma manera se captura otra clase de pescado que esta gente llaman *anjova*. Hay otra especie de cebo llamada *caballos*, o *pequeña caballa*(...) Cuando una barca ha conseguido suficiente cantidad de cebo, deja su barco con cinco o seis hombres para capturar *tasarte* y *anjova* y se dirige mar adentro a gran distancia, hasta que alcanza profundidades de quince, veinte, treinta, cuarenta o quizás cincuenta o sesenta brazas, en donde ancla, y toda la tripulación lanza sus liñas y anzuelos por la borda, cebados con *tasarte* y *anjova*, etc. Y pescan *samas*, o *sargos* como los llamamos nosotros, y *cherne*, o *abadejo*, o *bacalao*(...).

El método para curar este pescado es como sigue: lo abren, lo limpian y lo lavan completamente, le cortan las cabezas y las aletas y los amontonan para escurrirles el agua; después de lo cual lo salan y los almacenan en grandes cantidades a granel en la bodega. Pero como no hacen como los franceses que pescan en bancos de Terranova, que vuelven a salar por segunda vez, sus pescados no se conservan más allá de seis semanas a dos meses.

Es extraño pensar que los españoles desearan compartir las pesquerías de Terranova con los ingleses, cuando tienen una mucho mejor en sus propias puertas; digo mejor, pues el tiempo aquí, y todo lo demás, concurren a que sean las mejores pesquerías del universo. ¿Cuál puede ser la mejor prueba de esto que los moros del continente secan y curan todo su pescado sin sal y sin ningún otro procedimiento que exponerlo a los rayos del sol?

Estos barcos hacen, en general, ocho o nueve viajes al año. Desde mediados de febrero a mitad de abril, permanecen en Canarias para carenar, reparar etc., pues en esa temporada del año el pescado sólo se encuentra hacia el norte, en donde la costa corre hacia sudoeste- cuarta- oeste, o bien oeste- sudoeste, por consiguiente abierta y expuesta a los vientos del noroeste, que a veces soplan allí en febrero, marzo y abril, y hacen de esa costa lo que llamamos una costa peligrosa.

Cuando llegué por primera vez a la costa del desierto, los canarios no iban más al sur del Cabo Barbas, en latitud veintidós grados norte; pero ahora llegan hasta Cabo Blanco, que se encuentra a unas treinta leguas más allá¹⁹.

¹⁹ GLASS, G.: Op. cit., p.145.

"No sólo los mareantes de Lanzarote hacen la pesca en la costa de África vecina a su isla, sino que bajan al S. hasta más allá de Cabo Blanco, donde pierden de vista la estrella polar. No llevan pilotos, y el método de que se valen para poder volver a las islas, no es menos exacto que ingenioso. Salen de cabo Blanco rumbo al N. y cuando descubren que la estrella polar les queda a la altura de la verga del trinquete, cambian al este. Hasta topar con cualquiera de las islas; reconocida una, se dirigen a la que les conviene.

También la inmediata África ofrece proporciones para hacer algún comercio ventajoso, en cera, miel, sebo, pieles, animales, lana, orchilla, que por no poderlas llevar los moros a sus distantes puertos del N. se pierden en aquel desierto. Pero el gobierno español que parece destinado para mal y perpetuo entorpecimiento de sus gobernados, tolera que vengan contrabandistas a sus costas y puertos para sacarle el dinero; y no permite que los canarios negocien en contrabando con los moros que no tienen ni una canoa para poder intentarlo hacia el sur, sería muy del caso para el tráfico.

Sin embargo, los marineros isleños bajan a tierra, desde donde llaman Garitos que quedan al S. De Guader (a) Sta. Cruz de Mar Pequeña, hasta Cabo Blanco; en cuya larga costa no hay población, sino algunos moros mansos ejercitados en la pesca, con estos comunican evitando ser vistos de los moros del interior, les dan anzuelos, hilo, gofio, tabaco, camisas viejas, y reciben a cambio los artículos arriba indicados, los cuales se ocultan a la llegada a las islas para que no se alboroten las autoridades. Pero si estas ayudadas de algunas personas ricas del país tuviesen el don de conocer sus verdaderos intereses, que campo tan vasto no se presenta a la especulación..."²⁰

Reflejo de este interés son los numerosos informes consulares remitidos desde Canarias a los gobiernos europeos. Aparte de estos informes, multitud de obras (Berthelot, Glass y Webb) daban a conocer las riquezas de las pesquerías y las penosas condiciones en que se desenvuelve.

"Nunca se ha conseguido exportar cantidades importantes de bacalao²¹ o de otro pescado salado de estas islas. Una explicación puede ser, en primer lugar, la mala preparación e imperfecto salado que recibe el pescado, lo cual impide su rápida venta; y un segundo, porque se ha hecho poco esfuerzo hasta ahora para desarrollar esta rama de la industria. La exportación de bacalao se lleva a cabo desde estas islas con destino casi único a Cuba(...).

No se ha establecido hasta la fecha ninguna pesquería en Santa Cruz la Pequeña, y no se exporta pescado desde allí, así que es imposible constatar bajo qué condiciones se exportará el pescado desde esta nueva base española si de hecho se convirtiese en realidad algún día. Me han informado que existen serias dificultades para tal proyecto y es dudoso que se lleve a cabo por españoles.

(...)Los barcos de pesca faenan casi todo el año; sin embargo, la mejor estación es durante los meses de invierno, es decir desde septiembre u octubre hasta finales de marzo, cuando el pescado se encuentra en abundancia y en óptimas condiciones, el Sr. Tophan, vicecónsul en Lanzarote, me informa que la temporada de pesca en la costa empieza a mediados o finales de abril y continua hasta agosto o septiembre, y a veces hasta más tarde(...).

El tipo de embarcación utilizado para esta tarea antes era mayormente la gaviá y ahora suelen ser goletas, que varían en capacidad. Llevan tripulaciones de 18 y 20 hombres y jóvenes, y están provistas de dos, tres y cuatro lanchas. No se utilizan redes sino anzuelos. Aparte de los distintos tipos de anzuelos y cordeles, llevan caña o palos de hasta cinco o seis pies

²⁰ ÁLVAREZ RIXO, J: Op. cit., p.145-146.

²¹ Glass y otros coetáneos creyeron erróneamente que el cherne pertenece al genero del "gadus morrhua" o bacalao del Norte.

de largo, al final de los cuales hay unos seis pies de cuerda preparada con varios anzuelos toscos colocados a cierta distancia el uno del otro. Estos anzuelos se arrastran por la superficie del agua. Es un arte de pesca que llena las bodegas rápidamente. Se guían por las estrellas o por el sol, ya que desconocen la brújula o la tratan con cierto desdén. Las tripulaciones, en su mayoría compuesta por muchachos, no perciben ningún sueldo, sino que tienen una participación en las ganancias, y hay una regla estricta a bordo que todos obedecen y es la de que nadie recibirá su almuerzo o cena hasta que se haya acabado la faena del salado de ese día”²².

“La comida durante la campaña de la pesca se compone de una sopa de pescado con cebollas y pimientos, tirando al mar el pescado que sirvió para cocinar la sopa. La cama y hamacas son un objeto de lujo desconocido por estas buenas gentes...”²³.

La pesca se mantuvo gracias a estos pobres pescadores que veían en ella la única posibilidad de mantener a sus familias.

“...a pesar del desdén con que los hombres emprendedores siguen mirando esa inagotable fuente de riqueza situada a las puertas de nuestras casas, hago un esfuerzo más, consagrando un nuevo artículo a esas fecundas pesquerías, única esperanza que tal vez nos quede, en medio de nuestras tribulaciones”²⁴.

Los más acérrimos defensores de esta industria llegan a exaltar la naturaleza “dócil” del marinero canario para propiciar su desarrollo.

“No quiero que olvidéis la baratura de la mano de obra y un dato sobre el cual llamo vuestra atención, se refieren a las cualidades de estos trabajadores, lo mismo los que se ocupan en las faenas de la mar que los que trabajan en tierra, el jornal de uno de estos braceros fluctúa entre 3 y 5 reales y con el se mantiene una familia entera, por punto general bien numerosos, que son las virtuosas hijas de las islas verdaderos tipos de bendecida fecundidad. Entre aquellos proletarios prevalece la dulzura, profundo respeto al principio de autoridad”²⁵.

Otra de las causas importantes en el escaso impulso que recibió el sector fue la actitud de la burguesía arrecifeña, a la que no le interesó capitalizar la pesca, pues *“no quiso entender lo que eran unas salinas, ni apreciar el significado de un frágil velero”²⁶.*

La burguesía de Arrecife es más comercial que otra cosa, y sólo en contadas ocasiones, siempre y cuando le fuese favorable la coyuntura económica, se atrevió a invertir en la pesca. Fue siempre una burguesía comercial-agrícola que floreció en medio de la indigencia de los sectores populares, constituyendo una fuerza económica en el ámbito local.

“Los canarios influyentes por su posición social, debieron haber exaltado su celo y atención en beneficio de los intereses públicos, para explotar en toda su extensión las ventajas de esta industria”²⁷.

²² QUINTANA NAVARRO, Francisco: “Informes consulares británicos sobre Canarias (1856-1914)”. CIES. Las Palmas de G. C. 1992, p. 212.

²³ Instancia de Eduard Belknap al Ministro de Fomento. Octubre de 1879. Apud MARTÍNEZ MILÁN, JESÚS: “Las pesquerías Canario africanas (1800-1914)”. CIES, 1992, p.12.

²⁴ MANRIQUE, Antonio María: La Legalidad. Arrecife de Lanzarote. 11 de octubre de 1889, p. 3.

²⁵ Discurso recogido en las Actas del Congreso de Geografía 1884, T. I, p. 130.

²⁶ MILLARES CÁNTERO, Agustín: Op. cit., p.43.

²⁷ BUSTO Y BLANCO, F. del: “Topografía de las islas Canarias”. Sevilla, 1864, p.116.

Así, ante la crisis de la cochinilla a finales del siglo XIX y frente a la ingente emigración de lanzaroteños en dirección a América, el periódico "La Legalidad" demanda la inversión en este sector como única medida para paliar la miseria existente.

4. LAS SOCIEDADES PESQUERAS DEL SIGLO XIX

Durante la primera mitad del siglo hay intentos para cambiar el tipo de explotación en el banco pesquero, por medio del establecimiento de algunas factorías y la posterior comercialización del producto.

Uno de los primeros en intervenir en tan prometedor sector fue la burguesía comercial tinerfeña, constituyendo en La Orotava la "Compañía de Pesca de África". Esta empresa contó con el respaldo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País y varios organismos públicos. Algunos de sus representantes estaban directamente enlazados con la burguesía local de Arrecife.

En 1852 se crea en Gran Canaria una compañía hispano-canaria que años antes había estado presente en la industria de la salazón en la Gomera. Esta compañía montó una fábrica en Lanzarote, cerrando al poco tiempo de instalarse.

4.1. EL PROYECTO DE RAFAEL DE VARGAS (1853-1854)

Manuel Rafael de Vargas²⁸ propone al Gobierno la adopción de una serie de medidas destinadas a liberar la industria pesquera de los excesivos impuestos que pagaba como fórmula para potenciar el sector, sin llegar a recibir respuesta alguna.

En 1854 comunica al Ministerio de Marina su intención de crear una sociedad con capitales canarios para la explotación de las pesquerías y la preparación del pescado "*... a manera del bacalao que se importa del extranjero y en las diversas formas que constituyen artículo de exportación y comercio*". Pero cometió el error, en la inexistencia de bacalao en aguas canario-africanas y la de no emplear como método de salazón para las especies capturadas, el utilizado para el bacalao en los mares del Norte y banco de Terranova²⁹.

4.2. EL PROYECTO DE RAFAEL CAPPY Y MAQUEDA (1852-1871)

Para la realización de este proyecto Rafael Cappa formó una sociedad en unión del súbdito norteamericano Eduard Belknap, quien aportaba el capital indispensable para fundar la fábrica. Partía de la utilización de La Graciosa como base de operaciones por la magnífica situación para la salazón de pescado, su proximidad a África y las condiciones de fondeo. En 1861 consigue la concesión, pero dos años después fallece, pasando a dirigir la empresa Belknap en unión de Juan Maqueda, instalándose en La Graciosa en 1864. En esta

²⁸ Fue Gobernador civil de la Provincia y vicepresidente de la Junta Provincial de Agricultura hasta 1862. El 4 de enero de 1859 intenta crear una sociedad de salazón con Manuel Coll y Brull y "Bruce Hamilton y cía", comprometiéndose Vargas y Agustín Guimerá pasar a Madrid para tramitar ante la Compañía General de Crédito el aumento de capital de ésta. El Ayuntamiento de Arrecife le concede en sesión del 2 de mayo de 1874 la denominación de "Vargas" a la calle que se estaba construyendo frente a la plaza del Mercado.

²⁹ MARTÍNEZ MILÁN, Jesús: "Las Pesquerías Canario-Africanas...", op. cit., p. 25.

Isla se procedió a la construcción de una casa, un secadero y un muelle, contratando a maestros curadores ingleses para las operaciones de salazón.

Sin embargo, este proyecto fracasó al fallecer la mujer de Rafael Capa que era la beneficiaria de la concesión, surgiendo la imposibilidad legal de un traspaso a Belknap por su condición de extranjero.

4.3. EL PROYECTO DE RAMÓN DE SILVA FERRO (1871-1879)

En la década de los 70, Ramón Silva Ferro³⁰ solicitó el permiso para establecer una factoría en la isla de la Graciosa, “... ante la demanda de bacalao que había experimentado el mercado español y las grandes posibilidades que ofrecían los mercados del sur de Europa y las repúblicas hispanoamericanas para este artículo, así como el escaso desarrollo de la industria pesquera en España”³¹.

Obtuvo la concesión el 23 de abril de 1876, formando en 1880 la sociedad de “Pesquerías Canario Africanas”. El gerente de la empresa en Lanzarote era el empresario catalán Manuel Coll y Brull. Tras un considerable esfuerzo por impulsar el sector, la empresa, que contaba con numerosos barcos (pailebots y vapores) fracasó. Las principales causas fueron las cuantiosas inversiones realizadas y la continua obstinación en dirigir los barcos a la costa del sur en busca del inexistente bacalao.

Además, el Gobierno español, temeroso de perder su soberanía en Canarias, abortó cualquier tentativa de inversión extranjera en la construcción de factorías.

Poco a poco, se va formando un grupo de presión dentro de la burguesía canaria reclamando del Gobierno su intervención en defensa de los intereses españoles en el hinterland de Canarias.

El notario Antonio María Manrique, residente en Arrecife, se lamenta en 1892 de la ingratitude e incomprensión gubernamental:

“No han reparado que la Metrópoli ya no puede contar con los ricos tributos que año por año ponía a sus pies la Virgen América; no se han hecho cargo de que aún quedan otros grandes recursos por explotar; ese Océano que baña esta provincia española (...) yo quisiera ver en mi patria muchos hombres de la talla de esos cuantos extranjeros que desde los tiempos de Glass se han encargado de hacer un concienzudo elogio de nuestras pesquerías”³².

Al mismo tiempo, Antonio María Manrique, mostrará su malestar contra el Gobierno por haber situado en Ifni el antiguo emplazamiento de Santa Cruz de Mar Pequeña y no en puerto Cansado (frente a Lanzarote), lugar éste que junto a Arrecife, eran las zonas apropiadas para establecer factorías³³.

³⁰ Ramón Silva Ferro, de origen gallego, era teniente de navío de la Armada y secretario de la Legión de Honduras en Londres.

³¹ MARTÍNEZ MILÁN, Jesús: Op. cit., p. 32.

³² El País. Las Palmas de Gran Canaria, 31 Enero 1888.

³³ Desde 1861 intentaron los africanistas hispanos encontrar el asentamiento de la antigua fortaleza de Sta. Cruz de la Mar Pequeña, concedida por el sultán de Marruecos en el tratado de Wad-Ras a la Monarquía española. A través de la Sociedad Geográfica de Madrid se intenta determinar el emplazamiento de la fortaleza (destruida por los habitantes nómadas de la costa sahariana entre 1517 y 1524) mediante varias expediciones (Álvarez Pérez, Blasco de Garay...). Al final quedó fijada su localización definitiva en el perímetro y las fronteras del enclave de Sidi-Ifni.

Ante la fase expansiva del imperialismo europeo en África, los africanistas españoles comienzan a ver con preocupación la desidia del Gobierno español. Para evitar que España quedase apartada de este reparto realizan denodadas campañas de presión ante el Gobierno y la opinión pública.

*“La Sociedad Geográfica Comercial Española ha convenido en elevar al gobierno una exposición señalando los peligros que corre entre otras, esa posesión africana, haciéndose constar las miras que cada Nación tiene sobre Marruecos; añadiendo que si la Providencia no inspira a nuestros gobernantes, tendremos en breve, además de los Pirineos que por el norte de la península fabricó la Naturaleza, otros Pirineos, no menos inaccesibles, nos creará la desidia española en el Estrecho de Gibraltar”*³⁴.

Los intereses canarios iban dirigidos especialmente a la ocupación de Río de Oro en cabo Blanco, una zona idónea como punto de depósito, salazón y refugio para los buques.

En 1884, los representantes canarios en el Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil solicitaron al Gobierno la ocupación oficial del trayecto de costa africana correspondiente al banco pesquero explotado por los naturales de Canarias. Las argumentaciones empleadas se basaron en:

- 1º) La importancia de conservar tan importante banco pesquero ante la posibilidad de caer en manos de otras potencias.
- 2º) La necesidad de contar con unos puntos de apoyo en la costa africana para la industria pesquera.
- 3º) La inexistencia de complicaciones diplomáticas por no estar el referido banco bajo soberanía alguna³⁵.

Ante estas peticiones el Gobierno español se dirige a las potencias reunidas en la conferencia de Berlín, haciéndoles saber la protección por parte de España de la costa occidental de África comprendida entre el Río del Oro y Bahía del Oeste.

Con el dominio garantizado internacionalmente sobre el Sahara Occidental y con la anuencia de las tribus de la zona, se instalaron factorías españolas en Río de Oro y La Güera para la preparación del pescado.

*“Hace algunos años que unos moros del Río de Oro llegaron a Lanzarote; unos pobres diablos de la costa, verdaderos pordioseros por su talante. Estos moros otorgaron ante notario una especie de anexión a España de su país, en cambio de la protección de nuestro gobierno. Posteriormente, esto es, en 1886, se presentó en Arrecife otro personaje de igual calaña y en escritura pública declaró que los Jefes de las tribus de Ait Musa Wali y Beni Zorjin que habitan entre el río Xibika y Cabo Bojador se ponían bajo la protección de la Sociedad Española de Geografía Comercial y de la Villa y la Corte de Madrid”*³⁶.

En definitiva, los círculos africanistas iniciaron una carrera para conseguir el asentamiento efectivo en la costa sahariana que desde los cabos Num y Dra, a través de Tarfaya, Bojador, Dakla y La Güera, garantizarán para

³⁴ La Legalidad. 2 octubre de 1890, p. 1.

³⁵ MARTÍNEZ MILÁN, Jesús: “Las pesquerías Canario-Africanas...”, op. cit, p. 67.

³⁶ La Legalidad. 26 de junio de 1890, N.º 4.

España y el Archipiélago, unos enclaves continentales donde afianzar los intereses pesqueros.

En Río de Oro consolidan esta posición mediante la construcción de algunos edificios, fuertes, cuarteles y fábricas. La compañía "Trasatlántica" tenía el privilegio de comerciar con los moros de esta zona, pero se dedicaba principalmente a la elaboración del pescado. Poseía un pontón fondeado a la entrada de Río de Oro y barcos dedicados a la pesca.

La factoría de cabo Juby no tuvo fábricas de preparación de pescado. La zona donde estaba situada es la menos rica en pesca del Banco. En 1895 fue vendida por los ingleses al sultán de Marruecos y luego pasó a España.

En la Güera quedó establecida una factoría en 1920, pero era un simple fondeadero. Las cercanías de Port Etienne, en la zona francesa (Mauritania) atraía a toda la flota pesquera de las aguas de la Bahía del Galgo y banco de Argüin.

5. LA INDUSTRIA DE LA SALAZÓN EN ARRECIFE (1900-1953)

A pesar de todo, los proyectos de expansión hispana se veían entorpecidos tanto por los ingleses en la factoría de Tarfaya como por los francos y alemanes en el Golfo de Guinea. Este problema quedó solucionado el 27 de junio de 1900, Madrid y París firmaron un Convenio por el que delimitaban sus posesiones. España retuvo el tramo de costa comprendida entre Cabo Bojador y Cabo Blanco, además de la jurisdicción marítima sobre las aguas canario-saharianas. En cambio perdió la Bahía del Galgo y la zona del Adrar que era un enclave bastante estratégico.

"Andrés Camacho, como su abuelo, como su padre, se dedicó a las faenas del mar, oficio de la mayoría de la población proletaria de Arrecife. Así que pudo enrolarse se fue a la costa de África en un pailebot de los que trabajan a soldada. Dispuso su fardel, aprontó la batea, compró un cuchillo, pidió la bendición a su madre y se fue a bordo anhelante de ver lo que cien vese le habían referido de las tierras morunas; del prodigioso banco de pesca... Al perder de vista el caserío, que se esfumaba en las nieblas de la tarde, sintió Andrés que una espuma se le subía a los ojos; desabrochó la camisa de bayeta amarilla y besó el escapulario de San Telmo que le pusiera la madre la noche antes de partir... Después encendió la cachimba y fumó, apoyado en la borda de babor, hasta que el relente de la noche le hizo acostarse en el rancho, con el resto de la tripulación franca de servicio. Durmió a intervalos, sobresaltado, oyendo el vaporoso rumor del viento y el crujió del maderaje del buque, apenas en lastre y fuertemente sacudido de las olas... Al tercer día de navegación echaron anclas en uno de los pesqueros, estaban cerca de Cabo Blanco. Las tierras bajas, de una horizontalidad angustiosa... de un infinito cementerio... y un prodigio de vida, de fecundidad, se ofreció a sus confundidos ojos. Las aguas verdes... permitían a las pupilas penetrar hasta considerables profundidades, y todo un mundo de escamas, una fauna magnífica, rebullente, indescriptible, se ofreció a su ansiosa y alborozada contemplación..."³⁷.

"Debido a las magníficas condiciones de sus puertos y a la abundancia de pescado en la vecina costa de África, cuyos bancos son inagotables,

³⁷ PÉREZ ARMAS, Benito: "Las lágrimas de Cumella". Imprenta La Prensa, S.A. (1925).

se desarrollaron con capitales del país diferentes industrias de salazón, sirviendo sólo estos puertos, de refugio de la flota pesquera, pues en alta mar hacían y hacen, todas las operaciones necesarias para la conservación del pescado; y es de hacer constar también, que el pescado así confeccionado es la base de la alimentación de las clases trabajadoras, siendo sus principales mercados los de Tenerife, Gran Canaria y La Palma. La pesca es la única riqueza de esta ciudad de Arrecife. La población continúa progresando, y su industria pesquera en igual forma instalada, se lleva al mar casi toda su población”³⁸.

Durante la I Guerra Mundial, imposibilitados algunos países de efectuar sus faenas habituales de pesca en los bancos del norte de Europa, llega hasta el banco sahariano gran número de pescadores, lo que supuso un aumento de las capturas y grandes beneficios para las compañías canarias³⁹.

Lanzarote, aún no cuenta con grandes industrias de salazón, pero desarrolla de manera complementaria la actividad salinera, en concreto las del Janubio, las de bajo el Risco de Famara y las que se construían en Arrecife⁴⁰.

En 1927 existían dos industrias de pesca en Arrecife, aumentando a cuatro en 1933: Agustín Morales, Francisco Betancort, Tomás Toledo y la Sociedad de Armadores. Tenían 39 operarios y una producción en conjunto de 758.000 kilogramos de pescado.

INDUSTRIAS	TRABAJADORES			ESPECIES
	Varones	Hembras	Total	
Agustín Morales	1	10	11	Burro, chopa
Francisco Betancort	3	3	6	Burro, chopa
Tomás Toledo	2	—	2	Burro, chopa
Soc. Armadores	4	6	10	Chopa, corvina

Finalizada la contienda los países del norte de Europa volvieron a sus caladeros tradicionales y las fábricas de la Isla sufrieron una merma considerable al no poder competir en los mercados con productos mejor elaborados debido a su atraso tecnológico.

El único comercio pesquero que se mantuvo fue con los países del África Central, dada su menor exigencia en cuanto a la elaboración del pescado salpreso.

Durante la Guerra Civil española las compañías canarias abastecieron al mercado peninsular hasta el final de la contienda. Durante este periodo aumenta

³⁸ Archivo Municipal de Arrecife (AMA). Expediente en solicitud de autorización para el establecimiento del arbitrio especial. 1924.

³⁹ GARCÍA CABRERA, Carmelo: “El Banco Canario Sahariano”. Estudios geográficos, 91 (1963) p. 154.

⁴⁰ A finales del siglo pasado por iniciativa de Antonio María Manrique se construyeron unas salinas situadas en el Pasadizo, cerca de la baja de Viñoly y la playa de los Pobres. El agua del mar era impulsada mediante un molino movido por velachos de lona (1888). En los años veinte se edificó sobre ellas la factoría de salazones llamada “Las Nieves”. En 1930 compra esta fábrica el tinerfeño Agustín Morales, abastecido por las goletas de su propiedad: “Candelaria”, “Tiburcio”, “Amalia” y la balandra “Cangreja” que faenan en el Banco (Argüin). También poseía una docena de lanchas corvineras en el Canal (Bahía del Galgo).

la flota lanzaroteña y su número de capturas: En 1936 la flota esta compuesta por un total de 67 veleros, con 1.630 TRB, dedicados a la pesca en África⁴¹.

A raíz de la II Guerra Mundial, muchos barcos del norte de la Península Ibérica se desplazan a Canarias para nutrir los mercados peninsulares con pescado de la costa sahariana procesado en las factorías canarias, debido a las dificultades de acceder a los caladeros tradicionales.

Una de estas empresas será la del industrial procedente de Vigo, Rodolfo Alonso Lamberti, quien construye en 1938 unos secaderos de pescado en el islote del Francés⁴² y más tarde surge R.A.L.S.A. dedicada a la sardina (1947).

COMERCIO DE LA FACTORÍA LAMBERTI

DESTINOS	PRODUCTOS
Las Palmas de G. C.	Fardos de pescado seco
Fernando Poo	Pescado seco
Vigo	Fardos de corvina seca, de cherne seco, corvina en salmuera
Valencia	Corvina especial seca
Barcelona	Atún
Sevilla	Latones de atún en aceite, fardos de marrajo seco, casón seco
Bilbao	Corvina seca
Alicante	Pescado seco
Cádiz	Pescado pequeño, pescado seco tipo "Guinea", pipas de corvina en salmuera, latones de atún...

FLOTA PESQUERA DEL PUERTO DE ARRECIFE (1947)

BARCO	(1)	(2)	DUEÑO
La Inés	20	3	Antonio Marques
Joven Pedro	16	3	Antonio Marques
Lanzarote	12	3	Antonio Marques
Joaquina	16	3	Antonio Marques
Agustín	5	3	Antonio Marques
Juana Hernández	20	3	Tomás Toledo Rodríguez
El Joven Vicente	20	3	Tomás Toledo Rodríguez
Manolín	12	3	Tomás Toledo Rodríguez
San José	10	4	Marcial Toledo Rodríguez
La Sotileza	12	3	Miguel Armas
Pesquera	18	3	Antonio Rodríguez
Taburiente	14	3	Antonio Rodríguez
Paquita	12	3	Antonio Rodríguez
Micaela	10	4	Antonio Rodríguez

⁴¹ Por estas fechas se creó una sociedad formada por Eduardo Martinón, Antonio Armas Curbelo y Andrés Salas, dedicada al atún. Utilizaban una nave con una pequeña cámara frigorífica en el islote del Francés. El pescado venía de la Graciosa en el motovelero "Carmita".

⁴² Rodolfo Alonso Lamberti compró el Islote a la marquesa de Santa Coloma y construyó la factoría. Comenzó con unos "vaporcitos" del País Vasco, luego alquiló la "Fermina", "Rosa", "Rafael".

Victoria	20	3	Manuel Jordán Franquiz
Dolores Ramírez	12	3	Manuel Jordán Franquiz
La Joven Candelaria	20	3	Agustín Morales
Tiburcio	18	3	Agustín Morales
Eugenia	16	3	Agustín Morales
Amalia	18	3	Agustín Morales
La Fefita	10	4	Justo Rodríguez
Niño	7	4	Manuel Andueza
El Isleño	7	4	Gaspar Fuentes
Virgen de la Soledad	7	4	Antonio Vera Brito
Delfín	7	4	María Linares
Delfín	10	4	Tomás Reyes Duchemín
Arrecife	10	4	Tomás Borges Toledo
Joven Dolores	10	4	Tomás Borges Toledo
San Carlos	10	4	Tomás Borges Toledo
María de la Luz	7	4	José Tabares
Rápido	7	4	Francisco San Ginés
Carmita	14	3	Hermenegildo Duarte
Jaime	12	3	Antonio Rodríguez
El Antonio	12	3	Antonio Rodríguez
Bernardo	7	4	Félix Rodríguez
Rosario	7	4	Marcial Reyes Estévez
Fortuna	12	3	Miguel Rosales
Fermina	20	3	Juan de la Hoz
Añaza	16	3	Manuel García
Mercedes de Abona	12	3	Francisco García
Primitiva Candelaria	14	3	Francisco Trujillo
Tres de Agosto	7	4	Rodolfo de la Torre
Soledad	12	3	Carlos Mederos Suárez
Porvenir	12	3	Felipe de la Hoz
María del Carmen	10	4	Gervasio García Tabares
Joven Sara	10	4	Pablo González Concepción
Río de Oro	14	3	Manuel de la Torre
Anita	12	3	Aquilino de León López
Adelita	5	4	José Martín Martín
Dos Hermanas	7	4	Pedro Camejo Duchemín
Juanita	20	3	Antonio Hernández Díaz
Pepito Primero	16	3	Antonio Hernández Díaz
Esperanza	14	3	Manuel Betancort Peña
Saturnino Concepción	14	3	Manuel Betancort Peña
Ildefonso	14	3	Manuel Betancort Peña
Pesquerías Canarias	15	3	Manuel Betancort Peña
María Auxiliadora	7	4	Antonio Martín Morera
Luisito	7	4	Félix Martín de León
Luz	18	3	Mariano López Socas

Juan José	12	3	Mariano López Socas
Guillermo	12	3	Mariano López Socas
Ángel	12	3	Mariano López Socas
Verónica	12	3	Juan Hernández
Joven Remedios	14	3	Pedro Medina
Juan Manuel	14	3	Sebastián Velázquez
Nuestra Señora de Candelaria	7	4	Alfredo Rosa Martín
Rosita	7	4	Matías García
María del Pino	7	4	Tomás Toledo Hernández
Total de barcos	68	813	137
			Total de Dueños
			45

(1) Número de Marineros. (2) Número de viajes realizados al año.

FALERO LEMES, M. Alexis y MONTELONGO FRANQUIZ, Antonio: "La pesca en Lanzarote". Inédito. p. 193.

EL MAR

Arrecife viene del mar y vive con el mar. Y este mar de Arrecife es siempre el mar dormido de la costa levantina de la isla. Raras veces demuestra con su pujanza o su encrespada bravura que también él es el gran Océano Atlántico. No, el mar para los arrecifeños es el noble amigo que se entrega dócil a un juego fácil por entre los peñascos y caletones de su ribera de encajes.

En simples barquichuelos van estos hombres, mar adentro, a buscar los tesoros marítimos de la pesca en los bancos de la costa africana. Así fueron los padres, así fueron los abuelos. Siempre confiando en la buena suerte: de los buenos tiempos; de la buena pesca; de los buenos precios. Pero, si es verdad que el mar de este Océano es el amigo incondicional de los arrecifeños, el compañero noble de estos pescadores; si es verdad que casi nunca les traiciona con la galerna ni los aniquila con el ciclón; y si es verdad que siempre se muestra generoso ofreciéndoles el tesoro de sus peces, también es verdad que el mar sólo, su bondad sola, su ayuda sola, no pueden ser suficientes a dar a este Arrecife la plena vida del mar porque otros factores influyen en ello de forma casi tan decisiva como el mar y sus tesoros.

Arrecife en su aspecto mar ha llevado la vida alegre y confiada. La fácil pesca, el tranquilo mar, las limitadas aspiraciones han llevado así las cosas. Por eso ahora, la sacudida brusca de las realidades tormentosas del otro mar, el mar de los negocios, le sobrecoje.

Para navegar en este mar de la baja, en este mar de los grandes truts o compañías, en este mar de las galernas del dinero, no se encuentran preparados, ni en usos, ni en costumbres, ni en instalaciones, ni en espíritu de solidaridad.

No, este primer ciclón del otro mar, puede llevarles a su vórtice, a menos que alguien, con fortuna y acierto, les señale el rumbo para ganar.

Rafael Medina (Fidel Roca)⁴³

Entre 1940-1950 se emplean nuevos tipos de barcos, aplicándose mejoras tecnológicas. Hasta finales de los años cuarenta la flota canaria, y en especial la de Arrecife, mantuvo su hegemonía en el litoral africano.

Con la llegada de los "trawlers" y de las "parejas de arrastre", el imperio de la vela fue decayendo. Los veleros fueron vendidos a pequeños propietarios y algunos se destinaron al cabotaje interinsular.

A lo largo de la costa del Sahara español, la pesca ofertaba varias modalidades:

- 1) La pesca de litoral o "pesca chica", practicada al anzuelo y con nasas; dedicándose un gran número de veleros (pailebotes, goletas y balandras),

⁴³ Pronósticos, 9/ enero/ 1948, nº 10.

con un tonelaje medio de 20 toneladas, a veces con un motor auxiliar. El pescado es preparado, en su mayor parte, salpreso, aunque algunos motoveleros disponen de viveros y otros conservan el pescado fresco en hielo para su venta en Arrecife. La pesca se realiza en otoño en las zonas de cabo Juby y el Cabiño, capturando chopas, burros, samas, etc.

- 2) La zafra de la "pesca grande", dedicada a la corvina capturándola en invierno y verano en aguas de la Bahía del Galgo, utilizando redes fijas (corvineras) y liñas.

"La lancha, atracó al pontón o barco-madre para descargar las corvinas que traía, el cocinero era el encargado de cortarles la cabeza, las cogía con una mano asiéndolas por las "parpétanas", (aletas óseas que guardaban y preservaban las agallas), las ponía sobre el "picadero" (rolón de madera con patas clavadas) y con la otra empuñando una especie de hacha llamada "navajón", les daba varios golpes por debajo hasta que las decapitaba, el marmitón las colocaba sobre una mesa o tablero perpendicular a la banda, dos marineros, "alomadores", las esperaban con sendos cuchillos, el primero de ellos las abría por la parte derecha comenzando por la barriga, daba dos tajos profundos por cada lado junto a la espina pasándoselas al segundo que lo hacía por la parte izquierda. Tanto uno como otro efectuaban los correspondientes "laños" (cortes a lo largo del pescado que no llegaban a perforar el cuero). A continuación se lavaban en una "tina" (media barrica con agua) y luego se las ponía abundante sal "arrumándolas" (apilándolas) en una pila cuadrada"⁴⁴.

La venta del pescado se realizaba directamente al llegar a Lanzarote o bien enviándolo a través del "correillo" que partía de Villa Cisneros, previa comunicación por telegrama con el comprador.

Los barcos constituían una empresa familiar, con escasa capitalización e integrados por marineros que trabajan "a la parte" por el procedimiento de "soldadas".

Hacia finales de los años cincuenta las exportaciones sufren una drástica reducción como consecuencia de la competencia de algunos países (Portugal) y las colonias africanas que lo producen más barato.

6. LAS INDUSTRIAS CONSERVERAS (1953-1975)

Entre los años 1953 y 1960 asistimos a una etapa de gran importancia en el sector pesquero de Lanzarote, por cuanto se plantea una reforma de la pesca mediante la sustitución de la vieja flota de veleros por barcos de tracción mecánica. En este sentido cabe apuntar, que los barcos llegados a la Isla, no eran de nueva construcción sino los viejos barcos de madera desechados por las flotas peninsulares.

Por estas fechas las industrias de salazón habían cerrado, manteniéndose únicamente el secadero de pescado de "Nuestra Señora de las Nieves". Comenzaba la época de las industrias conserveras, impulsadas por el capital peninsular.

⁴⁴ BETANCORT BORGES, Manuel: Lancelot. 13.3.1993, p. 6.

Las causas que propician la instalación de estas industrias conserveras en Lanzarote son las siguientes:

- La localización geográfica que posibilita el abaratamiento de los costes del transporte, del abastecimiento y de los suministros.
- Las instalaciones industriales de energía y agua en la Isla resuelven los problemas de infraestructura, impulsando el desarrollo del sector.
- Otra causa, no menos importante, es la abundancia de mano de obra barata, tanto para los trabajos en los barcos como en las fábricas (mano de obra de origen agrícola trasladada hacia los barrios de Arrecife: Al-tavista, Valterra, Santa Coloma...).

En 1960 Lanzarote cuenta con cinco fábricas de conservas de pescado (sardinas) y salazones:

- Lloret y Linares S.A. (1957), con barcos de su propiedad que desembarcan la sardina en el puerto de Arrecife y el atún a Las Palmas de G. C.
- AFERSA (propiedad de Aquilino Fernández), factoría de subproductos que posteriormente se traspasó, instalándose en ésta Conservas Garavilla S.A. (1967).
- Conservera Canaria.
- Hijos de Ángel Ojeda.
- Rocar S.A.

En 1962 se instala y entra en funcionamiento Frigor S.A., con un tren de congelación de pescado y como fábrica de hielo.

En cuanto a los recursos humanos empleados en el sector las cifras para finales de los años sesenta rondaba los 2.372 obreros.

Aunque las cifras no son del todo fiables, al no existir el más mínimo control oficial sobre las capturas, se estima que la producción de sardinas enlatadas en aceite debió superar las 12.000 toneladas anuales, cantidad a la que hay que sumar la producción de conservas de túnidos.

7. LA FLOTA SARDINAL BAJO EL VOLCÁN

Hasta el último tramo de la década de los cuarenta, el banco pesquero apenas fue objeto de explotación, exceptuando la que lleva a cabo la flota artesanal isleña. Esta situación cambió radicalmente en la mitad del siglo XX. Primero le tocó el turno a barcos de Europa Occidental, especialmente a la flota peninsular. Luego, ya en la década de los sesenta, intervienen flotas de gran capacidad de extracción como la soviética, la coreana y japonesa provocando una situación de sobreexplotación pesquera.

A partir de 1971, comienza una época de crisis del sector cuyo reflejo será la caída de las capturas, la subida de los costes y el estancamiento de los precios; todo ello unido a la negligencia de las autoridades administrativas a la hora de dar soluciones que evitasen la paralización del sector.

Poco después, concretamente en 1973, Marruecos amplía unilateralmente las aguas jurisdiccionales a setenta millas, por lo que la flota tiene que des-

plazarse a los caladeros del sur, con lo cual disminuyeron las capturas a la vez que se incrementan los costes.

Pero aún tuvo peor efecto el abandono por parte de España de sus posesiones coloniales, cedidas como resultado de la firma del llamado "Acuerdo Tripartito" (Mauritania, Marruecos y España). Este hecho provoca el desencadenamiento de tensiones políticas en la zona con la intervención del Frente Polisario⁴⁵ que entra en guerra con ambos países africanos. La situación de guerra es trasladada al mar provocando los tristes episodios que pagaron con sus vidas los marineros.

EL CRUZ DEL MAR

"Punta Cabiño. Noviembre de 1978. El "Cruz del Mar", un barco lanzaroteño que llevaba años pescando en el banco canario-sahariano, se abriga en uno de los tradicionales refugios a la espera de que amaine el mal tiempo. A las siete de la tarde mientras comían son abordados por una zodiac. Hombres armados encañonan a los 11 marineros del barco, obligándoles a darles sus pertenencias". Entonces estalló un infierno síquico para mí y para todos. Entendimos que nos habían condenado a muerte. A mí me obligaron a encender otra vez el motor de la maquina. Acto seguido nos ordenaron que nos pusiéramos en la proa de la embarcación y se dispusieron a degollarnos. Estábamos sólo, en manos de una cuadrilla de criminales. De buenas a primera —recuerdan los supervivientes— empezaron a disparar a mansalva. Vimos morir a la mayoría de nuestros compañeros. Al chiquillo, a Chano, de catorce años, lo partieron a ráfagas. Era tanta la sangre que salpicaba que todo lo veíamos oscuro. Entonces, simulando que habíamos sido alcanzados y movidos como por un resorte nos lanzamos al agua".

"La Provincia". Relato de los tres únicos supervivientes de aquella masacre.

En 1979 la situación se hace insostenible por los continuos apresamientos de barcos canarios, la dependencia continua de los acuerdos pesqueros anuales, coste excesivo en el pago de las licencias y las restricciones al montante autorizado para pescar.

La dimensión económica y social de estos problemas era gravísima para Lanzarote donde más de 500 familias se sostenían al amparo de la flota sardinal y 1.500 estaban acogidas al paraguas ofrecido por las industrias conserveras y reductoras (harina de pescado). Así llegamos a 1983 con un gran conflicto pesquero y conservero, después de seis meses de amarre de la flota que culmina con una Huelga General. Tras arduas negociaciones con Marruecos se firma un nuevo tratado pesquero, donde éste seguirá apretando su margen de maniobra e imponiendo nuevas condiciones.

A este acuerdo le sigue el de 1988 aún más restrictivo para los intereses españoles y, por supuesto, para la flota canaria, abocada a desaparecer.

Los sucesivos acuerdos pesqueros, la entrada de Canarias en la Unión Europea y la pérdida de los mercados tradicionales han sumido en una profunda crisis al sector pesquero, provocando el cierre de numerosas fábricas⁴⁶.

En definitiva, la dejadez y la marginalidad fueron siempre una constante lamentablemente definitiva de la realidad pesquera a lo largo de los tiempos.

⁴⁵ Frente Político para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro.

⁴⁶ En la actualidad sólo quedan abiertas tres industrias: Conservas Garavilla, Harimarsa y Agramar.